

Arbitró Cojamonte

Supongo que hace ya algo más de dos años. Ocurrió en medio del espléndido trabajo que estaba haciendo Javier Bravo para localizar e identificar a todos los árbitros que han pitado algún partido de primera división o de la Copa. Por cierto, que le llevó meses, pero lo terminó con mucho éxito. El caso es que un buen día se encontró con el Sr. Cojamonte, árbitro de la temporada 1947-48.

Javier tenía acceso a las listas de todos los árbitros colegiados, y después de leer con detenimiento no solo la de ese año sino también las de años anteriores y posteriores, Javier desistió: no encontraba al Sr. Cojamonte. Y así me lo hizo saber en nuestra reunión semanal, así que aprovechamos para investigar lo que en ese momento estaba en nuestras manos sobre el dicho Sr. Cojamonte.

Lo primero que hicimos fue localizar los encuentros que había pitado, y resultó que solo había sido uno, entre el Igualada y el Sans el día 28 de octubre de 1947. Así aparecía en nuestros datos de la Copa. Así que tiramos de *El Mundo Deportivo*, a ver qué podíamos encontrar sobre Cojamonte.

Y la primera sorpresa que nos llevamos es que el partido del Igualada de esa fecha lo ha pitado un tal Álvarez, por lo que en principio podíamos dar por cerrado el asunto. ¡A saber de dónde había salido lo de Cojamonte! Pero rápidamente nos dimos cuenta de que el rival del Igualada no es el Sans sino el España Industrial. ¿Tenemos mal la fecha o mal el rival?

Comprobamos, y el resto de partidos de Copa de esa eliminatoria se juegan el 28 de diciembre, así que rápidamente nos dimos cuenta de que había sido simplemente un error de tecleo. Pero claro, un error al fin y al cabo. Buscamos pues el 28 de diciembre y en efecto ese día habían jugado el Igualada y el Sans. ¿Encontraremos algo sobre Cojamonte?

Encontramos la crónica publicada tres días después, y cuando leímos no había duda: «arbitró, a tono con el partido, Cojamonte». Así que todo el camino nos había servido solo para corregir la fecha, lo que en realidad tampoco no era poco. Pero Cojamonte seguiría como enigma.

A todo esto, con la crónica en la pantalla, dijo Javier: «espera, espera, amplíalo más». Y leemos entero: «Arbitró, a tono con el partido, Cojamonte, rias, del colegio aragonés». «¿Cojamonte, rias? ¿De qué va esto? A ver, amplíalo más aún».

Y al tener casi solo esa frase en la pantalla fuimos viendo cómo «Cojamonte» se fue convirtiendo en «flojamente», para nuestra risa abundante, mitad desesperación y mitad resignación. La realidad es que había pitado «flojamente, [T]rias, del colegio aragonés».

Como muy bien dice muchas veces nuestro buen amigo José Ignacio Corcuera, el problema que tenemos los historiadores del fútbol es que no tenemos un archivo de Simancas, y que nuestras fuentes de investigación son sumamente limitadas. Y eso por más que ahora con el Internet hayamos multiplicado nuestro acceso a prensa antigua y a otras fuentes de información.

Pero la duda es y debe ser permanente. ¿Cuántos Cojamontes tenemos en nuestros datos? ¿Cuántos en nuestros libros y artículos? ¿Cuántos en nuestras bases de datos?

Casi que prefiero no pensarlo, pero yo por lo pronto lo tengo claro: arbitró Cojamonte.